



Lunes, 22 de abril de 2024 | 16:59

José De Gregorio: "el nuevo boom del cobre no impulsará el crecimiento de Chile como en el pasado"

El expresidente del Banco Central critica que "en materia de crecimiento no sabemos para dónde ir". Y ve necesario que se apruebe un pacto fiscal y una reforma de pensiones. lo que se propone "no es un sistema de reparto", sostiene.

Compartir A A Enviar

Franco Muñoz

Periodista El Mercurio Inversiones

Para el expresidente del Banco Central, José De Gregorio, podríamos estar entrando en un nuevo "super ciclo" del cobre, pero en uno muy distinto del que percibió Chile a comienzos de los 2000. Esta vez las cosas serán diferentes, aseguró el decano de la Facultad de Economía y Negocios a **El Mercurio Inversiones** en EMOL TV. Esto, en parte, "porque Chile está estancado con la producción desde hace casi 20 años".

Si bien señala que "macroeconómicamente somos poderosos", asegura que la economía chilena se encuentra bastante estancada dado un sistema político "disfuncional".

Y en cuanto al ciclo de bajas de tasas que está impulsando el Banco Central, uno que ha transitado entre fuertes y moderados recortes, cree que "ha faltado esa tranquilidad de saber hacia dónde va la tasa", lo que a su juicio ha terminado agitando innecesariamente a los mercados.

UN SUPERCICLO COBRE "SIN ARRASTRE"

A juicio del decano de la FEN, "probablemente (el cobre) esté en un súper ciclo: hay quienes han hablado de que el cobre podría estar un dólar más arriba el próximo año, en cifras aproximadas". Y "un dólar más el próximo año es harto, pero un punto del PIB (en el déficit fiscal) no es nada", señala. Bajo el nuevo súper ciclo del commodity, "en vez de tener un déficit de dos puntos tendríamos un déficit de uno", estima.

Recuerda que "en la época de los 2000, cuando vino el súper boom del cobre, nosotros pasamos a tener ocho puntos de superávit fiscal, 8%". Hoy, si bien "un punto del PIB en el cobre si te alivia la cosa fiscal, y te ayuda en otras cosas, no es una cosa tan dramática", enfatiza. "No arrastra el dinamismo que arrastraba antes, y ¿por qué no? Primero, en Venezuela el precio del petróleo arrastra la economía porque recibe la plata y el gobierno la gasta, y tienen un boom, cosa que en Chile no pasa. En Chile hay reglas fiscales, y todo se ahorra", sostiene De Gregorio. "Segundo, en Argentina el precio de la soja arrastra la economía porque son miles de agricultores que se ven beneficiados, en Chile son diez empresas mineras que están por allá arriba que contratan al 1% de los chilenos. El arrastre viene porque cuando el precio del cobre está bien empuja inversión, empuja nuevos proyectos, y al final todos trabajan para la minería. Las empresas de ingeniería, las empresas de construcción, los abogados. Pero hoy día eso no va a pasar", afirma.

Es que, a su juicio, "Chile está estancado con la producción desde hace casi 20 años. Chile está en los 5 millones de toneladas, no ha cambiado. Hay uno que otro proyecto, no es el boom que tuvimos en los 2000, porque ahí fue muy fuerte. Hoy día no. Chile mantiene su liderazgo internacional, pero no tiene proyectos para seguir avanzando, teniendo también uno de los países con mayores reservas internacionales no está empujando, y que no esté empujando yo diría que tiene que ver con las dificultades para realizar estos proyectos que tenemos", plantea.

¿Cuánto incidirá, entonces, un nuevo boom del cobre en el crecimiento económico local? "Puede afectar medio, un cuarto de punto. Igual las minas existentes van a impulsar inversión, van a tratar, pero no van a haber nuevos proyectos, no van a haber cosas grandes", dice De Gregorio. "Es un fenómeno que está pasando en todo el mundo. En Perú, los problemas que tienen con la minería, esos sí que son enormes, y en los países avanzados también. Y son oportunidades que vamos perdiendo, y que tienen que ver con una discusión más profunda", señala.

UNA ECONOMÍA "MARCANDO EL PASO"

Para el ex titular del Banco Central, actualmente "2,5% es nuestra capacidad de crecer, con suerte, quizás entre 2% y 2,5%". Y, en este contexto, llama a poner "ojo", porque el país "crece menos de lo que crece el mundo siendo una economía todavía en vías de desarrollo". Asegura que este fenómeno "es muy común esto en América Latina, somos economías que marcamos el paso".

Aclara que "somos economías super resilientes, podemos tener Covid y no nos morimos, podemos tener la crisis financiera internacional, no pasa nada nuestro sistema financiero, podemos tener todo tipo de turbulencias, no nos pasa nada, nada nos tumba. Yo siempre digo: macroeconómicamente somos poderosos, hay que seguir pero somos poderosos. Pero en materia de crecimiento no sabemos para dónde ir", señala.

Al respecto, recuerda que "tuvimos épocas: el gran boom del cobre (previo) que arrastró a la economía entera con proyectos de inversión, todo el boom que hubo de obras públicas en los años 90', la modernización del país".

Sin embargo, hoy "¿hay algo que uno pueda decir que va a activar a esta economía pequeña y derramar a todo el sistema económico? Es difícil: el hidrógeno verde está un poquito lejos, está un poquito caro, está un poquito difícil, el litio, algo puede ser pero también limitado, tenemos ciertas trabas, falta vocación, tampoco es de la magnitud que uno pueda pensar". En su mirada, "pasamos una etapa relativamente más fácil en la que, por ejemplo teníamos que construir carreteras en todo Chile, ahora la dificultad es de una pista más, es distinto". Subraya que "tenemos un problema de desarrollo donde se hace mucho más urgente tener un buen diagnóstico".

SISTEMA POLÍTICO "DISFUNCIONAL"

En este escenario, De Gregorio llama a avanzar en un pacto fiscal y en la reforma de pensiones que hoy se discute en el parlamento. "Ojalá se apruebe algo, porque yo creo que uno de los problemas que Chile tiene para crecer y avanzar es que tiene un sistema político disfuncional", indica. "Los políticos están preocupados de cuándo impulsar un retiro de los fondos de pensiones en vez de estar preocupados de cuándo hacen una reforma de pensiones", critica. "Porque en la reforma de pensiones que vayan tres puntos al fondo colectivo, tres al personal, o seis al colectivo, eso es segundo orden en la medida que se ahorre. Esto no es un sistema de reparto, es un sistema o ahorro colectivo o ahorro personal", plantea. "Eso es de segundo orden al lado de que llevamos más de diez años sin aumentar la tasa de cotización, lo que es fundamental. Lo mismo debería pasar en lo fiscal", sostiene.

En su opinión, "un país con un sistema político funcional es capaz de tomar acuerdos, y no es porque la gente sea mala o buena, es porque el sistema te incentiva a serlo. El tiempo que gastan, los esfuerzos y la creatividad para salvar la presidencia de la Cámara de Diputados, ojalá lo gastaran en pensar en pensiones y en cosas que benefician a todos los chilenos", afirma el expresidente del emisor. "Quiero ser bien responsable esto: no es culpa de los nombres, es culpa de la institución, la gente hace lo que la institución los incentiva a hacer y nosotros tenemos unas instituciones políticas disfuncionales que no ayudan al país a hacer reformas, a avanzar, a ir buscando espacios, a buscar formas de cooperación, y eso mismo debería llegar a toda la economía".

TPM: AL CENTRAL LE "HA FALTADO TRANQUILIDAD" PARA RECORTAR DECIDIDAMENTE

De Gregorio también se refirió a cómo el Banco Central ha manejado el actual proceso de relajamiento monetario. Y para el académico, el objetivo lógico para el Banco central era impulsar "primeras bajas fuertes para acercarse rápido al nivel (neutral) y después van calibrando, lo que no ha pasado en Chile. En Chile hemos tenido bajas más fuertes, más suaves después, después de nuevo más fuertes. Y no sabemos dónde va a terminar la tasa: eso agrega incertidumbre al mercado. Incertidumbre que, si bien no es un colapso, afecta los precios de los activos y, sin necesidad, le pega al dólar", indica.

Añade que "la dosis que aplicó la reunión pasada es razonable, pero tiene que llegar a un nivel más bajo probablemente". Recuerda que el Banco Central tiene proyectado un 3,8% de inflación para este año, pero remarca que buena parte de ese número se sustenta en los sorpresivos registros de IPC recientes. Esa inflación "está compuesta de 0,7%, 0,6% y 0,4% en los tres primeros meses, que en la suma da 1,7%. Queda 2,1% para el resto del año y son nueve meses, eso es inflación bajo 3%", sostiene.

En cuanto a si un dólar en los actuales niveles puede generar nuevas presiones inflacionarias, De Gregorio afirma que "son limitadas. Existen y son transitorias en un banco central creíble. Por lo tanto, yo creo que hay que minimizar, no despreciar, la influencia cambiaria en la política monetaria dentro de lo posible para no generar ruido cambiario". Y no ve necesaria una intervención en caso de que el billete verde vuelva a tocar los \$1.000.